

COMENTARIOS

Economía panfletaria

Inquieta el arranque del nuevo gobierno porque las apariciones públicas de las nuevas autoridades en temas económicos, reflejan actitudes más bien publicitarias, o de poca experiencia o simplemente incompetentes. De hecho, el principal rótulo, el gobierno de emergencia ante un país en ruinas, es totalmente falso e insostenible. Lo malo es que ese enfoque puede producir una estampida económica entre quienes lo crean, que por ahora parece ser nadie. Pero la pérdida de credibilidad de las autoridades económicas es grave como lo demuestran numerosos autores y la experiencia de muchos países. Para ilustrar el punto, tomo un par de intervenciones del Ministro Quiroz: Su anuncio de la caja vacía, es increíblemente infantil. De hecho no sé de ningún debate de política económica que se base en el saldo de caja. Peor aún, parafraseando al Presidente Kast, al igual que en una empresa, un objetivo financiero normal, es mantener el saldo de caja en el mínimo posible pues éste tiene "costo de oportunidad"; el dinero líquido no renta.

La segunda intervención incomprensible, son las declaraciones sobre el costo del MEPCO, que fijó en unos US\$ 200 millones a la semana, indicando que con ese dinero se podía financiar toda la lista de espera oncológica. Descubrió que el dinero público se puede usar en muchas otras necesidades. No es, precisamente, una novedad y quizás podría vender un F-16 (que vale como una semana y media de MEPCO), o retirar los subsidios al transporte público (que cuestan como 10 se-



la pérdida de credibilidad de las autoridades económicas es grave como lo demuestran numerosos autores”.

Fernando Cabrales
Economista

manas de MEPCO. Pero esas posibilidades no las mencionó y la razón es obvia: Intenta justificar decisiones políticas picando cebolla lacrimógena. Hay muchas otras "informaciones" como esa; como la revelación sobre las deudas del CAE (problema conocido hace 40 años en Chile y que se repite en todo el mundo que concede créditos para estudios) o los anuncios de inversiones millonarias de empresas mineras que, en verdad, comienzan recién sus trámites pre inversionales.

Empezamos mal. Personalmente espero que este comienzo sea un problema de rodaje del nuevo gobierno, pues nadie quiere que a Chile le vaya mal. Pero insistir en esta forma de hacer política económica, sólo conduce a la pérdida rápida de credibilidad y de confianza en las instituciones.